

UN TRABAJO DE PRIMERA CLASE

A fin de conocer con precisión el valor de lo que Dios hizo en Cristo en uno debemos recurrir a la maravillosa Palabra de Dios y estudiarla con seriedad, con dedicación y esmero para que nos permita ver la grandeza del trabajo de primera clase que Dios ha hecho en nosotros. De este modo ganaremos entendimiento y aprecio por la bondad de Dios y podremos actuar con agradecimiento sobre esa información recibida y de esa manera recibir los beneficios directamente en nuestras vidas.

Efesios 2:1-10:

1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Hasta aquí de una manera resumida Dios nos provee a través de Pablo de nuestra “historia clínica”. Muy bien, a pesar de haber estado muertos en delitos y pecados en los cuales encima anduvimos siguiendo la corriente de este mundo, y que vivimos en los deseos de nuestra carne haciendo lo que la carne quería y éramos hijos de ira igual que cualquier hijo de vecino...

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), 6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, 7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. 8 Porque por gracia sois salvos [lo reitera para que no queden dudas] por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Si uno realmente desea valorar lo que uno tiene debe ir a la Palabra de Dios y permitirle que le muestre lo que era y dónde estaba y quién hizo la obra de hacerlo lo que es y de estar donde está. Esto se logra con un estudio de la Palabra de Dios y al

estudiar y enterarse donde estaba y dónde está uno gana aprecio y agradecimiento al Padre por la obra maravillosa que hizo que de tan poco hizo tanto con uno.

Está bien decir valorar lo que uno tiene por que se lo dieron no es lo que uno obtuvo; porque la Palabra de Dios es muy clara en cuanto a dónde se encuentra un individuo antes de conocerlo a Dios y también es sumamente clara en cuanto a quién hace el trabajo de dar vida y de dar la máxima cantidad de misericordia disponible. Dios lo hizo. Todo lo que tiene que hacer la persona es confesar con su boca que Jesús es el señor y creer que Dios lo levantó de los muertos. Esa es una simple tarea que cualquier persona puede hacer y Dios entonces tiene ahí la tarea de salvarlo y guardarlo para vida eterna por su gran amor con que nos amó.

Si uno realmente desea valorar lo que uno tiene debe ir a la Palabra de Dios y permitirle que le muestre lo que era y dónde estaba y quién hizo la obra de hacerlo lo que es y de estar donde está.

Colosenses 2:13:

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados

Una vez que conocemos el valor que tenemos como hijos de Dios se espera de nosotros que actuemos conforme a ese conocimiento y cuando se pierde de perspectiva ese valor o se deja de reconocer ese valor hay que revalorizar para uno mismo la obra de Dios en uno regresando al mismo lugar donde uno lo aprendió por primera vez: la Palabra de Dios.

Colosenses 2:10:

y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

Que estemos completos significa que salimos “de fábrica” sin carencia alguna. No nos falta nada espiritualmente hablando. “Estáis completos en él”, no nos falta nada. Lo tenemos todo. El trabajo interior que Dios hizo en Cristo en el creyente en el nuevo nacimiento es perfecto, sin falla, es un trabajo de primera clase. Ahora le toca al hijo de Dios andar en la grandeza de la Palabra para agradarlo a Dios y obtener los beneficios de hacer Su voluntad, porque hacer Su voluntad es beneficioso.

2 Corintios 4:6 y 7:

6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. 7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros

La excelencia del poder en uno es de Dios y no de nosotros. Esa es la obra de primera clase que hizo Dios EN Cristo en nosotros. Con semejante grandeza de trabajo interior de Dios en Cristo en nosotros podemos enfrentar a la vida y sus demandas como alguien que posee los recursos para vencer.

2 Corintios 2:14:

Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

Cuando andamos en la grandeza de la Palabra de Dios agradándole a Dios exudamos una exquisita fragancia con la cual no existe perfume alguno por caro que sea que pueda compararse. La clave es que nosotros somos quienes tenemos que decir este conocimiento, tenemos que vivirlo y tenemos que compartirlo.

2 Corintios 2:15 y 16:

15 Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; 16 a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente [*hikanos*]?

En este versículo la palabra suficiente es una palabra que significa¹ apto, competente, adecuado, suficiente en el sentido de tener lo que hace falta. Así que a la pregunta ¿quién es suficiente? La respuesta es: nosotros somos suficientes o competentes pues Dios nos hizo competentes con el nuevo nacimiento.

2 Corintios 3:5:

no que seamos competentes [*hikanos*] por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia [*hikanos*] proviene de Dios.

Aunque seamos vasijas de barro la excelencia del poder es de Dios pero sin ese vaso de barro no habría posibilidad de manifestar el poder de Dios. Él nos necesita para manifestar Su poder y Su Palabra a las personas para que ellos también si así lo deciden renazcan del espíritu de Dios y sean competentes.

Colosenses 1:26-28:

26 el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, 27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

Esto es lo que tenemos dentro. Cristo en nosotros la esperanza de gloria. Ese es nuestro valor aunque el contenedor sea un vaso de barro la excelencia de lo que llevamos dentro es digna de ser manifestada a todo hombre y mujer que tenga hambre y sed espiritual.

Efesios 1:2-6:

2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, 4 según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, 5 en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, 6 para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

Dios nos hizo aceptos en el amado. No hubo nada que nosotros pudiéramos haber hecho tal que con eso obtuviéramos el ser aceptos en el amado. Fue la obra de Dios en Cristo Jesús.

Revalorizar el Cristo en uno, es la acción continua de volver a reconocer el valor que tuvo y que tiene nuestra vida desde que recibimos -mediante la gracia de Dios- la presencia interna y el poder del espíritu santo. ¿Cómo hacemos esto?

Romanos 12:2:

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Así lo revalorizamos, renovando nuestra mente. La clave para no dejar de valorarnos como hijos de Dios y no dejar de actuar como hijos de Dios está en la transformación de nuestro entendimiento comprobando cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Si así es la voluntad de Dios y nosotros andamos según esa voluntad de Dios... ¿Cómo será nuestro andar? Seguramente agradable y perfecto. ¿Y los resultados en nuestra vida? También serán agradables y perfectos. Todo el tiempo estamos escuchando que hay que tener autoestima. No está mal pero ¿cuál es nuestra Cristo-en-mi-estima? ¡Cualquiera puede tener autoestima! Baja estima, alta estima... auto estima... ¡¿Pero cuántos realmente le dan la importancia que tiene la Cristo-estima!?! La única manera que puedo apreciar lo que he recibido es yendo a la Palabra de Dios y permitiéndole que me instruya en cuanto a la nueva naturaleza. Por eso vamos una y otra y otra vez a esa Palabra para renovar nuestra mente a ella y actuar conforme a ella y hacer que nuestro caminar sea agradable y perfecto.

¡¿Cuántos realmente le dan la importancia que tiene la "Cristo-en-uno-estima"!?!...

Colosenses 3:1-10, 16 y 17:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. 5 Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; 6 cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, 7 en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. 8 Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. 9 No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, 10 y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.

Si la voluntad de Dios es agradable y perfecta y nosotros andamos esa Palabra en nuestra vida... ¿Cómo será nuestro andar?

Este registro contiene una lista resumida de algunas cosas que antes del nuevo nacimiento tenían valor para nosotros y concluye con una exhortación a revalorizar constantemente el Cristo dentro revistiéndonos en la mente del nuevo hombre. ¿Cómo lo hacemos?

16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. 17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

¿Cómo uno no va a dar gracias y gracias y gracias con todo lo que ha recibido de parte de Dios por medio de Cristo Jesús debido a Su gran amor con que nos amó? Lo normal para el hijo de Dios es vivir agradecido con todo lo recibido por gracia de la mano de Dios en Cristo Jesús.

2 Pedro 1:3 y 4:

3 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, 4 por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

No nos fueron dadas “de arriba” ALGUNAS cosas. Nos fueron dadas TODAS las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad. Pero no se queda conforme ahí y dice que nos

ha dado además preciosas y grandísimas promesas. ¡Qué hermosa verdad! Antes vimos que Su voluntad es agradable y perfecta y ahora vemos que Sus promesas son preciosas y grandísimas. ¡Qué más podemos pedir! Todo nos ha sido dado libremente, gratuitamente para nosotros de una manera agradable, perfecta, preciosa y grandísima. Al final del versículo cuatro dice para que por esas promesas preciosas y grandísimas lleguemos a ser participantes de la naturaleza divina a través del trabajo finalizado del señor Jesucristo.

Revalorizar el Cristo en uno, es la acción continua de volver a reconocer el valor que tuvo y que tiene nuestra vida desde que recibimos -mediante la gracia de Dios- la presencia interna y el poder del espíritu santo

Podemos concentrarnos en estas verdades de tal modo que las pongamos en práctica en nuestras vidas y también podemos tener un andar que se corresponda a alguien que es participante de la naturaleza divina. Podemos concentrarnos en actuar con el valor que tenemos como hijos de Dios que somos y cada vez que se pierdan de vista estas grandes realidades disponibles para los hijos de Dios que creen, volver a revalorizar lo que Dios hizo en Cristo por nosotros y volver a andar con un andar de grandeza que tiene todo que ver con los hijos del Altísimo que somos.

Colosenses 1:12:

con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz.

¡Cuántas cosas hizo el Padre celestial para nosotros! Ahora nuevamente dice que nos hizo aptos y antes que éramos aceptos en el amado.

- Dios nos hizo participantes de Su naturaleza divina
- Nos dio vida cuando estábamos muertos en delitos y pecados
- Nos dio preciosas y grandísimas promesas
- Nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús.
- Nos hizo completos en Jesucristo
- Nos lleva siempre en triunfo

Dios hizo dentro nuestro un trabajo de primerísima categoría

La Palabra de Dios está llena de preciosas y grandísimas promesas en las cuales creer y por consiguiente andar por que son promesas de aplicación práctica.

Cuando conocemos estas simples verdades de la Palabra de Dios que son agradables y perfectas podemos creerlas y hacerlas conocidas a otros que no las conocen y recordárselas a quienes sí la conocen pero que se las olvidaron como uno mismo por ejemplo. Siempre es un desafío casi constante reconocer quiénes somos en Cristo Jesús, que somos hijos del Altísimo frente a las distintas demandas de la vida. El

mundo está configurado de tal modo que tiende a hacerlo dudar al hijo de Dios de la grandeza de los logros del señor Jesucristo por nosotros. Pero gracias a Dios tenemos disponible la Palabra de Dios a la cual recurrir para transformarnos por medio de la renovación del entendimiento y vivir la vida de acuerdo a la presencia interna de la obra de primera clase de Dios en Cristo en nosotros.

☪ ☐ ☪ *fin* ☪

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960² a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *hikanos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio³ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

■ NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

¹ Strong y Thayer según es presentado en ESword de Rick Meyer

² La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

³ Hechos 17:11